

Publicación

Semanal

Ilustrada



Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precio: 20 céntimos

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre

En el resto de España, 2,50

En el extranjero, 3

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: De varios temas*, por Fernando Segura.—*Cantos regionales*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*Una fiesta y una engarra*, por Delfín Fernández y González.—*Retazos*, por José Rodao.—*Pedro el cochero*, por J.—*Vespertina*, por L. A.—*Menudencias*.—*Por el mundo*, por Ignotus.

CRÓNICA

DE VARIOS TEMAS

La celebración del Congreso Agrícola; la campaña emprendida contra la falta de higiene desde las esquinas de la ciudad; la rapidez con que se ha acordado olvidar todo aquello que nos pasó en la tan acreditada Perla de las Antillas—en vista de que hay ilustres personajes americanos que gastan melena, ni más ni menos que los leones rampantes de nuestro escudo—; la llegada de la regadera automóvil, y la aparición de las castañeras, asuntos son que han absorbido nuestra atención durante los últimos días. Ya sabemos todos lo que quiere Castilla, como sabíamos lo que quiere Navarra todos los que hemos visto "El Molinero de Subiza": "¿Qué quiere Navarra? ¡Pretende ser libre!..." Castilla quiere que se proteja su agricultura, que está la pobre harta desamparada, como lo prueba el hecho de que todavía comemos el pan caro. Y Cataluña pide también protección, que tampoco se le concede, como lo demuestra la circunstancia de que hoy nos vemos obligados á vestir paños de Sabadell á precios hartos excesivos. Nosotros, que no tenemos industria agrícola ni industria textil, estamos muy deseosos de que los trajes nos cuesten el doble, ¡siempre procedentes de Barcelona! y de que el pan se convierta en un artículo de lujo. Igualmente deseamos que de nuestra memoria se borre todo el mal que nos trajo la pérdida de nuestras últimas colonias, conformándonos con la consideración de que, gracias á esa pérdida, nuestro puerto se ha fastidiado, y nuestro comercio se ha reducido á la importación de plátanos... hasta por docenas. ¡No importa! ¡Viva Cuba libre, carape! Y si se declara independiente la isla de Mouro, cuente con nuestra absoluta conformidad aun cuando cesen las relaciones comerciales que sostenemos con el torrero.

Respecto á la campaña higiénica—que hasta ahora no parece que ha producido más efecto que el gasto originado por la adquisición de harina cara para hacer el engrudo con que se han fijado los bandos en las esquinas—no cabe negar que ella evitará la aparición del cólera en Santander, sobre todo si da la casualidad de que no sale de Rusia el terrible huésped. Conformes de toda conformidad con que en las mismas paredes donde está fijado el bando, una espesa capa de carteles rotos, podridos por la humedad y mal olientes, pregone el incumplimiento de las órdenes dictadas, convertida en depósito de polvo infecto; y conformes también, pero en absoluto, con que los patios no se hayan limpiado todavía, con que los focos de inmundicias subsistan, con que abunden las casas antihigiénicas y hasta con que la Pescadería siga convertida en pebetero de la calle de Atarazanas. Cuando las Filipinas empiecen á enviarnos diplomáticos, con ó sin melena, les daremos un banquete en el "Cuartelillo", á donde suelen llegar las emanaciones

de la plaza del pescado, y así olvidaremos primero hasta los sufrimientos de los pobres españoles, ¡de los soldados españoles! prisioneros de los tagalos. El olvido cunde, como lo prueba el hecho de que la autoridad se olvida, entre otras cosas, de lo mal que huelen algunas calles y algunos rincones de nuestra capital, de la que deben desaparecer los miosotis, la planta del "no me olvides", dejando nada más que los sotis, pues si son alegrillos, constituyen un modo de olvidar como otro cualquiera.

¡El olvido! ¡Cuántas ventajas ofrece á la humanidad! Si los acreedores adoptaran el procedimiento de olvidarse de sus deudores, ¡qué venturosa vida! Pero ¡hay sujetos con centavitos que se olvidan por completo del odio que se haya tenido, de las felonías que se hayan hecho á la madre patria, y no se olvidan... ¡qué se van á olvidar!... de los meses de alquiler que les debe algún inquilino. En este punto, la inmensa mayoría de los propietarios no se avienen á perder ni la más mínima parte de la memoria. Deseen los propietarios el olvido, aunque no lo deseen por sus casas.

Del mismo modo ¡ay si en el seno del Ayuntamiento se sabe que falta una sola lose-ta del boulevard! Inmediatamente habrá que enviar á todo el personal de obras para que desaparezca el hueco, no sea que se disloque algún lindísimo pie, montado sobre un taconcito alto. Pero si la alcantarilla del Sardinero, que ha costado un dineral, resulta perfectamente inútil; si hay hoteles que no se han puesto en comunicación con la cloaca, como hay calles, callejones y patios que casi se pueden considerar como parte integrante de las cloacas mismas, lo mejor es cultivar el delicioso olvido, que nos permite vivir en el mejor de los mundos. Sí, olvidemos, como ya hemos olvidado el daño que nos causó en diversas épocas el cólera morbo asiático. ¡A ver si se nos ocurre obsequiarle, cuando venga, con un banquete!...

La crónica esta, bien se podría prolongar indefinidamente, con algunos comentarios acerca de otros asuntos que han distraído la atención de la ciudad durante los últimos días. Se ha banquetado bien, lo repetimos, y los dueños de los restaurants estarán satisfechos, aunque no tanto como algunos comensales de esos que se llenan hasta hartarse, y desearían que al final de todas las comidas hubiese hule. No por nada, sino para forrarse los bolsillos y llevar algunos residuos al hogar doméstico. A los dueños de los restaurants poco les importa que algún comensal se lleve una cocreta, ó se guarde un dulce. Lo que no quieren los dueños es que se produzcan incidentes en los banquetitos. Porque si oyen decir: "¡Hombre! ¡El banquete de ayer fué la comidilla del día!" se desesperan. ¡Llamar comidilla á un banquete de siete platos! ¡A eso se le llama comilona!...

Los dignos señores del Congreso se fueron ya á otra parte, y allá les enviamos nuestra afectuosa despedida. Han hablado del trigo, de la avena, de la cebada, de los huevos, de la leche, de las conservas, de los forrajes, de las vacas, de las gallinas, de las patatas. Todo cosas de comer. Y ¡pásmense los lectores! Tan activa parte han tomado los montañeses en este Congreso, que no han hablado de la remolacha, que constituye uno de los principales cultivos de la provincia. ¡Un olvido más!

También al señor Alcalde de Santander se le olvidó asistir al Congreso, y fué lástima, porque hubiera podido hablar de la necesidad de trigo en el Ayuntamiento—como lo prueba la conversión de la deuda, no al cristianismo, sino en otra mayor—, y de la gran cantidad de paja que produce la elocuencia de nuestros concejales, que tanto tardan siempre en irse al grano. Y por cierto que esta paja no aparece en las actas de las sesiones. Si no se la come nadie, será que se la lleva el viento.

¡Se abaratará el pan nuestro de cada día á consecuencia de ese Congreso? Eso... sábelo Dios. Pero si resulta que aún se encarece más, va á ser cosa de celebrar en Santander una asamblea de pescadores de bajamar para encarecer las morgueras. ¡Se extenderá el riego en las comarcas castellanas por consecuencia de los acuerdos tomados en ese Congreso? Pues si no se extiende, que vengan los castellanos á Santander y les prestaremos, si ello urge, la regadera automática que ha traído el amigo don Mauricio para la Junta de obras del puerto; y les prestaremos nuestras bombas absorbentes é impelentes de los servicios de incendios. Lo que no podemos facilitar á los castellanos es agua, porque ésta han quedado en traerla, y apenas si tenemos por acá para regar un tiesto.

¡Qué modo de abundar, en estos días, los asuntos para los cronistas! ¡No se han enterado los lectores de la petición de los industriales que solicitan la desaparición de las máquinas automáticas que ofrecen diversos premios y que acaban por quedarse con los cuartos de los jugadores? Estas máquinas son bastante guasonas, porque dicen cosas al jugador que no siempre resultan tolerables. A uno le hacen perder dos ó tres pesetas y luego le dicen: "Eres un calavera." A otro le dicen: "No sirves para nada." A otro le dicen: "Te engañan." Y á una joven casada el mes anterior, que estaba dando al manubrio con su esposo, le dijo la máquina: "Vas á tener otro hijo."— "¿Cómo que otro?—rugió el marido, que es algo celoso. A ver. ¡El amo de esta máquina! Que explique el fundamento de sus afirmaciones." El tabernero lo pudo arreglar diciendo que sin duda habría creído la máquina que era el marido quien había jugado, con lo cual el esposo se dió por satisfecho, mientras la mujer, cual si á ella la hubieran dado también al manubrio, decía, como la máquina: "¡Eres un calavera!..."

Pues, ¿y la nievelina, que sirve para conservar frescas las carnes? Resulta un producto venenoso, y se ha dispuesto que se recoja la que se encuentre. Y una señora ya de edad, pero muy presumida, ha venido á nuestra redacción á preguntarnos dónde se vende ese producto. ¡Las jamonas conservadas por medio de la nievelina! ¡Las jamonas usando la preservalina á todo trapo!... ¡Van á estar frescas las jamonas!...

FERNANDO SEGURA

CANTOS REGIONALES

LA JOTA

Himno y marcha triunfal y prez ferviente, salmo que augustas libertades canta, fuego en el corazón, luz en la frente

y aullido retador en la garganta...
tal fué en la lucha gigantesca un día,
volando en torno á la bandera rota,
la santa libertad hecha armonía,
la voz del genio de Aragón... la Jota,
la en épicos amores inflamada,
la que tuvo un volcán en cada nota,
y en cada vuelo un resplandor de espada...

Ebro glorioso que sonar la oíste
más que el estruendo del cañón pujante,
y entre sus notas bélicas pusiste
de tus aguas el himno resonante...
llévala entre tus ondas, y triunfante
sobre tus aguas verdes y profundas
de ayer los hechos hazañosos cante
por todas las riberas que fecundas...

Y tu verás de los pasados días
cómo la fe despierta
y surgen españolas energías
ardiendo en noble y rebramante saña...
¡que no está muerta, no; que no está muerta!
sino dormida la infeliz España.

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER.

UNA FIESTA Y UNA ENGARRA

No pretendo—pretenderlo en vano—enmendar la plana al autor de "El Sabor de la Tierruca", al describir una pelea, ó una *engarra*, como dicen "por allá".

La admiración y el respeto que me inspira la obra de Pereda, de una parte, y de otra la propia estimación, mi temor al ridículo, son causa de que consigne, á manera de introducción, que sólo el deseo de dar á conocer un *cuadro* más de mi valle me mueve á estampar en el papel mis modestísimas ideas, mis incompletas observaciones, y á suplicar al lector rendidamente que huya de establecer comparaciones, de las cuales había de salir y muy mal parado.

* *

Brotaban las aguas de "Jongaya" puras como los pensamientos de un niño, sonrientes como la felicidad, por debajo de una peña cubierta de musgo, en la parte alta de la montaña que, á modo de muralla, tiene á su espalda el pueblo de Sopena.

Conducía al nacimiento de las aguas un caminito muy penoso, que se retorció como una culebra por entre espesos zarzales, á la sombra de viejos castaños, cuyas raíces descarnadas servían á trechos de escalones, y á orillas del camino, cortándole en algunos sitios, bajaban aquellas aguas á perderse en el río.

* *

Fué. Encontráronse muchos inconvenientes: desde la falta de unión de los vecinos, hasta la carencia casi absoluta de dinero, todos; pero todos se vencieron, que huyen siempre ante las voluntades firmes como ante la luz las tinieblas.

Una tarde, la tarde de San Juan, se inauguró la fuente. Aquellas aguas cristalinas que brotaban en lo alto de la montaña, brotaron tan puras como arriba, abajo, á la orilla del camino real, en una *llanuca* de verde suelo, que los álamos de la carretera y los castaños de la parte más baja de la montaña, libraban constantemente de los rayos del sol.

Todo el pueblo estaba allí. Cuando llegaron

las aguas, un grito de admiración indescriptible se escapó de todos los pechos.

El caminito aquel retorcido y penoso, que nacía allí, junto á la fuente nueva, para morir al lado de la vieja, en la peña cubierta de musgo, pronto se cerraría, juntándose las zarzas de un lado con las del otro, formando sobre él caprichosas enredaderas.

No faltaría quien lo pensara con pena. ¡El camino de la fuente encierra tantos recuerdos!...

* *

Después se celebró el acontecimiento. Aun habían sobrado unos cuartos de los recaudados para las obras, y aunque procedentes de lejanas tierras—pues los más los habían mandado los hijos del pueblo ausentes en Andalucía y en América—, para el pueblo habían venido, y el pueblo iba á disfrutarlos; que no era cosa de devolverlos.

Habíase entregado aquel dinero sobrante al "regidor", cuya mujer era la mejor cocinera del valle, para que con ello comprara y guisara unas arrobas de carne, y sirviera un abundante rancho, con el pan y vino necesarios, allí al lado de la fuente, la tarde de la inauguración.

Y, en efecto, apenas los dos caños empezaron á echar agua, al principio un poco turbia, pero luego transparente como salía en el viejo manantial, apareció Perico, el hijo del "regidor", seguido de un carro tirado por bueyes, con la comida. Los bueyes, adornados con grandes ramos que les cubrían las cabezas, parecían también tomar parte en la general alegría, agitando fuertemente sus grandes campanillas pendientes de anchas colleras, las colleras de gala. Detrás del carro, en cada uno de cuyos "estadojos" había una bandera, iban la cocinera, una mole de diez arrobas de peso, que hacía honor á sus conocimientos culinarios, y sus dos hijas, las tres con delantales blancos.

La llegada del convoy fué recibida con una salva de aplausos, é inmediatamente se procedió á descargar la comida. Después fué sentándose la gente en el suelo, en grupos de ocho ó diez personas, y, por fin, la regidora y sus hijas y otras mozas empezaron á repartir grandes platos de carne guisada con patatas, enormes pedazos de pan, y rebosantes jarras de vino tinto.

La gente tenía ya apetito. Eran cerca de las tres de la tarde, y estaba todo el mundo sin comer. Habíase pensado inaugurar la fuente á la una, pero un pequeño entorpecimiento en la cañería había hecho que se retrasara la llegada de las aguas, retrasándose con esto la hora de comida.

Así, á poco que la cocinera se hubiera esmerado—y habíase esmerado cuanto había podido, haciendo un rancho sabrosísimo, un poco picante gracias al "pementón"—, por fuerza habían de hallarlo inmejorable los comensales.

Cada grupo comía en un plato, puesto en el suelo, en el centro. No había cubiertos, y se sacaban con los dedos las tajadas de carne y los mendrugos de pan que se echaban á remojar en la salsa, una salsa encarnada y humeante. Algunos que tenían navaja, esas navajas jerezanas de afilada punta, la empleaban como trinchante, pero esos eran los menos.

Los más se ayudaban con cortezas del mismo pan, lo cual no impedía que á veces sacaran los dedos encarnados, teñidos con la salsa. Esto daba ocasión á los más graciosos, á esos dos ó tres *célebres* que hay en cada pueblo, para lucir su ingenio, y sus ocurrencias, no siempre del mejor gusto, eran recibidas con estrepitosas carcajadas. A decir verdad, algunas de éstas no eran originadas solamente por aquellas ocurrencias: el picante del guisado obligaba á remojar con frecuencia la boca, y el vino iba haciendo su efecto, produciendo una alegría, estemporánea muchas veces, y que parecía contagiosa.

—Chumpa, Tano—decíanle á uno que enseñaba los dedos manchados de salsa, y todo el grupo lo reía estrepitosamente, y se contaba "la gracia" á los grupos inmediatos, que la celebraban también locamente.

Las patatas, unas patatas de Campoo riquísimas, harinosas, bien cocidas, se iban deshaciendo en la salsa, que así se espesaba y se consumía con más facilidad, pero luego se renovaba cumplidamente.

* *

A cosa de las cinco dióse por terminado el banquete, cuyo *menú*, si no variado, había sido todo lo abundante y sabroso que podían desear los comensales, quienes tampoco habían escaseado de vino, según el aspecto de los más denunciaba.

Luego el regidor, satisfecho, sin duda, y contento de la regidora, cuya fama de gran cocinera quedaba á inconmensurable altura, propuso que se hiciera baile, y él mismo, con su mujer, lo inauguró en medio de las aclamaciones del público, tan pronto como las mozas empezaron á tocar las panderetas.

Pero la gente joven, y gran parte de la vieja, entró á poco en ganas de más función, y terminado el primer baile encamináronse hacia el pueblo inmediato, hacia Valle, á la romería de San Juan.

Cuando llegaron á la romería, que se celebra en la bolera, cuatro ó cinco parejas bailaban al son de una pandereta con cascabeles, y doce ó catorce personas, entre hombres y mujeres, completaban el cuadro sentadas en pared del corro.

Nunca la romería aquella valió más desde que yo me acuerdo, y aun creo que valió siempre menos, y hasta tengo idea que algunos años no valió nada, porque no la hubo. Era una romería para asistir á la cual ni siquiera la ropa de los domingos se ponía la gente; era una romería que duraba dos horas, las últimas de la tarde. Acaso en otros tiempos fuera buena, y aquello que quedaba sería, dando eso por cierto, un recuerdo del esplendor pasado que se resistía á borrarse.

Corrió pronto por el pueblo la voz de aquel refuerzo, y ella, ó el ser ya la hora de dejar el trabajo todo el mundo, hicieron que otros mozos y otros viejos acudieran á la bolera.

* *

En todo su apogeo estaba el baile, en el que tomaban parte lo menos veinte parejas, cuando, valiéndoles de pretesto una insignificancia, un pequeño empellón, empezaron á darse bofetadas, previas cuatro palabras "gordas", Milio y Tano, dos mozos, de Valle el uno y el otro de Sopena, que ya de atrás tenían sus *pi-*

ques por causa de cierta Clara á quien ambos cortejaban.

En el primer momento quedóse todo el mundo perplejo, porque era, en realidad, sorprendente la facilidad con que se habían ido á las manos los dos mozos. Después las mujeres empezaron á gritar, y, atropellándose unas á otras, se retiraron un buen trecho. Sólo dos, hermanas del mozo de Valle, quedaron cerca de los combatientes, la una procurando sujetar á su hermano y la otra dando golpes al de Sopeña.

Otro de los de este último pueblo, que vió mal parado á su compañero, dió tan fuerte empujón á la que le golpeaba, que cayó la pobre muchacha de cabeza sobre una piedra, abriéndose una "brecha" en la frente.

El novio de la joven herida, al ver ensangrentada la cara de su amada, fuese enfurecido hacia el poco galante sopeñense. Acudieron otros en defensa de éste, y de ese modo, unos por otros, fuéronse metiendo en la contienda cuantos hombres había allí, y muchas de las mujeres, porque la que no tenía á su hermano, tenía á su padre ó á su marido enredado en la refriega. Todo ello en mucho menos tiempo del que se emplea en contar, en un instante.

Era imponente. En conjunto se veía un pelotón de veinte ó treinta personas, un grupo compacto, apiñado, que oscilaba sin cesar é iba de un extremo á otro de la bolera. Escuchábanse gritos, ayes, interjecciones, el ruido de los golpes, el que producían las rasgaduras de vestidos, y constante, sin un momento de interrupción, la anhelosa respiración de aquella fiera, semejante á un rugido.

Duraba la lucha unos cuantos minutos, y era cada vez más encarnizada, cuando á un chiquillo se le ocurrió ir en busca de la guardia civil.

Y entonces fué cuestión de instantes acabarse la pelea. Asoman cuatro hombres por una de las callejas que desembocan en la bolera, llegan á ésta, desenvainan los sables, que brillan un momento en el aire como exhalación en noche de tempestad, y una lluvia de golpes descarga sobre los combatientes. Quédanse éstos al principio suspensos, vocean uno y repiten los demás "¡los ceviles!" y la bolera queda un segundo después sin un alma, como por arte de encantamiento...

* *

Y allá van, por el camino real abajo, camino de Sopeña, los de este pueblo, corriendo cuanto pueden, perseguidos por la guardia civil. Véselos, ó más bien se los adivina, á través de una nube de polvo que levantan y se eleva como humo por entre las ramas de los álamos.

En tanto los de Valle reúnen otra vez en la bolera, y desde allí contemplan la huída del enemigo, no debida á ellos, ciertamente.

DELFIN FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

RETAZOS

Causándome gran sorpresa me dijiste, Sinforiano, que has vertido al castellano una novela francesa.

Busqué con gran interés el libro que me decías y pude ver que le habías traducido con los pies.

Ni allí revelas talento, ni gusto, ni ilustración, y hasta está en la traducción diluido el pensamiento.

En fin, que has estropeado el libro que has traducido. No digas que le has *vertido*; di que le has *desparramado*.

Insultó el público á coro á un espada desgarbado y fué el pobre encarcelado porque mató mal un toro.

Y encerrado el matador llora su suerte fatal, pues si antes *lo pasó* mal, ahora *lo pasa* peor.

JOSÉ RODAO

PEDRO EL COCHERO

I

Debo advertir que se trata de un grave secreto de familia; no seré yo quien lo transforme de sospecha brumosa é incierta, aunque casi por malicias comprendida, á manifiesta declaración, como denuncia fiscal ó desenfadada imprudencia de correvedile de gaceta pública.

Por lo dudable y fabuloso que hay en el pasado de toda familia encumbrada, entre los recuerdos de leyendas nobles, hechos gloriosos y culpas y desastrosos sucesos, tenía la casa de los condes de Malvarés el antecedente de que Elvira, la madre del conde, había estado un tiempo privada de juicio según gente piadosa, y sobrada de afanes gustosos según las gentes malignas. Hubo divorcio, el conde separóse de su esposa, y por último decíase que apenado y colérico murió en el extranjero.

No podemos pasar de tales manifestaciones. Fermín, el hijo de los condes, siendo muy niño aún, vivió en extraña condición, que pudiera calificarse de abandono relativo; apenas si tenía un débil recuerdo de su padre; su madre le rodeaba de regalos y complacencias, pero entregada á vida ostentosa y elegante, cuidábase poco del niño.

La braveza de un carácter no sometido á celosa crianza se manifestaba en el chicuelo, colérico y caprichoso; en sus gustos revelaba su manera de ser. No tenía sufrimiento, no había hecho atención detenida en cosa alguna. Las correrías por el campo, la afición á los perros y á los caballos constituían sus únicas aficiones; ni aun tenía afecto á Pedro el cochero.

Pedro era el esclavo del señorito.

—Eres grande como un gigante, Pedro, pero puedo contigo.

—¿No ha de poder el señorito conmigo? decía el mocetón sonriéndose y mirando con delicia aquel travieso muñeco de rubios cabellos, fino de rostro como la condesa, pero recio, firme, robusto, como ni ella ni el conde lo habían sido.

Alto, gallardo, con sanos colores en las mejillas, ojos rasgados, de mirar vigoroso é inocente, cuerpo robusto, Pedro era hombre que

conservando el aspecto apacible del campesino y la varonil expresión del soldado, no tenía de la servidumbre sino el carácter de digna sumisión y bien dispuesta diligencia.

El era el maestro de equitación de Fermín; él limpiaba las armas de fuego; él, en cierta ocasión, se lanzó al agua á salvar al señorito cierto día en que éste, nadando, hubo de alejarse demasiado de la costa en día de bullente marejada.

Pedro era un suizo del pequeño, y fué un esclavo del mozo.

Sufría agrideces y asperezas del genio inquieto de Fermín.

—Yo, decíale éste cierto día, soy noble... ¿sabes? Mis abuelos fueron grandes capitanes... Tengo la más pura sangre de la nobleza de España... puedo estar cubierto delante del rey, y con espada al cinto y á caballo puedo entrar en la catedral el día de la Ascensión... Si me dijeren que mi título no era legítimo, me pegaría un tiro.

Oyóle con respetuosa atención Pedro; mas apenas se fué el joven, quedóse Pedro sonriendo con amargura, y profundamente pensativo lanzó un hondo suspiro.

II

Aún recordaba Pedro la noche en que la condesa, que desde algún tiempo había manifestado á Pedro invencible antipatía, le llamó; hallábase moribunda en cama, y con voz agónica dijo al cochero:

—Bien lo sabes, Pedro: vive siempre á su lado; y añadió: Nunca, ¿lo entiendes? ¡Nunca! Júramelo.

El hizo el juramento; y lo recordaba porque Fermín, que iba á casarse con la lindísima duquesita de Lauzón, quería despedir á todos los criados... y quizá á él el primero. ¿No olvidaría el señorito los servicios que Pedro le había prestado, con riesgo de la vida? ¡Tal vez le indignase recordar que á veces, cuando Fermín era pequeño, cogíale Pedro donde nadie le viera, y allí el cochero irrespetuoso besaba con pasión las sienes del niño!

—¡Véase rico y enamorado! ¡Dios no quite á la criatura la dicha ni el aquel que tiene en verse noble, noble directo descendiente de grandes señorones! La vida no es larga, y ha de pasar para unos sufriendo, los que podemos sufrir; para otros, como para él, como cosa de juego, se decía Pedro cuando impaciente, violento, con el ceño del dominador irritado y caprichoso entró en el patio y luego en el amplio guadarnés, gritando:

—¡Pedro, Pedro! ¿Dónde estará ese zopenco?

—¡Anda con Dios! bien atruena, dijo Pedro para sí.

—¡Pedro!

—¿Qué manda el señorito?

—¿Dónde estabas, que no has contestado?

—Señorito, venía ya.

—¿Luego me has oído? ¿Por qué no has contestado?

—No se enoje el señorito.

—Conforme vas para viejo, te vas haciendo más zote ó más cazarro.

—Señor, si...

—¡Basta! no me repliques. Tú te figuras que aún vas á embobarme como cuando yo era un chiquillo. ¿Has preparado los caballos píos para la carretela?

—Estará todo pronto, señorito.
—¿Luego no está? ¿Luego no has cumplido mis órdenes?... ¡Sabes que no he sabido esperar jamás, que no quiero, que no debo esperar! replicó petulante é iracundo el mozalbete, pegándose en las piernas blanda y vivamente con un latiguillo que tenía en sus manos, en señal de impaciencia exaltadísima y cólera mal reprimida.

—Vea el señorito que no ha habido tiempo.

—¿Otra réplica?

—Cálmese, querido señorito. La carretela ha de servir á la señorita, y pensé en colocar los perfumadores, pues no ha venido el guarñonero... Esto lleva tiempo, señorito Fermín, y pide cuidado.

—Está visto. Tú te figuras que hablas al muñeco de otro tiempo; pero esto no durará mucho. Acaba pronto, y como un rayo vas con la carretela á buscarnos á la puerta que da al jardín, á la escalinata del pabellón. Date prisa, no seas bestia, dijo el señorito.

—¡Oh! murmuró Pedro entre apenado y colérico, mirando al cielo y apretando los puños cuando Fermín salió del guadarnés.

—¡A la escalinata del pabellón! Años hacía que éste se hallaba cerrado. Recordó vivamente Pedro un hecho que ya parecía un sueño: él, mozo aún; la condesa, bella y loca de caprichos; el conde buscando al amante de su mujer, sin que jamás pudiera sorprenderle... ¿Y cómo? ¡Si lo hubiera sabido!

¡Locura! El secreto nunca, nunca saldría de Pedro... ¡No, no! pensaba... Veré su dicha, y en ella gozaré como gozo, como gozo con fresnesí, se decía.

Puesta ya en la escalinata, bajó del pabellón la duquesita, alegre, hermosa, aturdida de felicidad, y al poner el pie en el estribo, éste cedió por hallarse poco prietos los tornillos de encaje sin duda, y por poco la joven cae al suelo.

Encolerizóse Fermín, y alzando el látigo, que aún tenía en sus manos, cruzó con él la cara de Pedro el cochero, del antiguo servidor, del que le había amado y quizá le amaba como un padre, como un verdadero padre, del soldado veterano.

Rugió éste de ira, alejóse de allí... mas rehaciéndose por supremo esfuerzo de su alma, subió humildemente al pescante, tomó las riendas y siguió por aquella tarde su oficio.

A la mañana siguiente había sido despedido, y al salir de la casa, casi con lágrimas en los ojos, exclamó mirando para la casa:

—¡Nunca, nunca!... ¡Aunque no lo hubiera jurado, querido mío!... Tu madre no estuvo loca... ¡Eres noble, y yo te veré feliz y te miraré con gozo... querido de mi corazón, amor mío!... Me has herido... Pero ¿tú qué sabes?

J.

VESPERTINA

Quietud. En lontananza
la lámpara del sol se va apagando
y hay, á medida que la noche avanza,
una luz soñadora agonizando.

Muestra el campo sombrío
el ropón verde oscuro con que viste,
cuenta en voz baja su secreto el río
y el bosque está meditabundo y triste.

Los rústicos olores
bañan la falda de la enhiesta loma

y en un árbol pomífero las flores
deshoja con el pico una paloma.
El sol está muriendo,
lánguidos rayos en el césped rielan
y en enjambre los pétalos cayendo,
son como alas policromas que vuelan.

Un potro el bello rudo
hunde en el césped, de perfumes rico,
ó se queda pensando quieto y mudo
con sus haces de yerba en el hocico.

Hincha, al andar, el músculo,
ó cuando la hoja y la raíz arranca,
á la luz perezosa del crepúsculo
rizos de terciopelo tiene el anca.

Y en tanto que él trabaja
el sol su rayo postrimer desprende
y luz de sangre que del lomo baja
la negra crin del palafren enciende.

Quietud. Callan los ruidos;
parece el roble en actitud de duelo;
y hay nostalgias y sueños escondidos
tras de la azul serenidad del cielo.

En postura hierática
de bruces rumia el buey; susurra el viento
la frase dulce de su dulce plática
bajo el verde dosel de su aposento.

Cetáceo gris, desliza
su tarda mole en el zafir la nube
y un girón del azul que la luz riza
semeja el ala crespada de un querube.

Enlutada la noche.
el vasto campo de fantasmas puebla
y, hecho de estrellas, luminoso broche
en su corpiño prende la tiniebla.

L. A.

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Habiendo veda, un borracho
un mochuelo mató al vuelo,
y prendieron á un muchacho
que *cargó con el mochuelo*.

Se ahogó con su esposa Antonio
cuando fueron á bañarse,
y allí, en el mar, al ahogarse,
se *disolvió* el matrimonio.

Cuando estoy á tu lado
¡qué trabajo me cuesta ser honrado!

Entró á servir Nicolasa
á los condes de Belmar,
con encargo de limpiar
los cuartos que hay en la casa.

Y en los diez días cabales
que con los condes ha estado,
lo menos les ha limpiado
un par de miles de reales.

Hay que tomar á broma
el quinto paraíso de Mahoma.
A duras penas creo
que haya perlas, diamantes y rubíes
y goces á medida del deseo,
¡porque estarán ya buenas las huríes
después de tantos siglos de jaleo!

Por el amor de María
dijo el cojo Luis Forteza
que la cabeza daría,
y, claro, el joven hoy día
no tiene pies ni cabeza.

Un fotógrafo decía
á un su amigo esta mañana:
—Cada día más el arte
de retratar adelanta.
Ya ¡hasta las feas consiguen
impresionar á las placas!

Se portó como un valiente
el teniente Pimentel
y le hirieron gravemente,
y ascendieron al teniente...
al teniente coronel.

POR EL MUNDO

El hombre gallina

Un condenado político ruso, el señor W. Novorowski, ha publicado sus recuerdos de presidio. Parece haber tomado su desdicha alegremente. Para calmar su aburrimiento se le ocurrió empollar los huevos destinados á la cena. Metiólos cuidadosamente en una servilleta y, con no menor cuidado, arrollóse dicha servilleta al cuerpo. Noche y día era la preocupación de Novorowski producir el calórico necesario para el éxito de la empresa. El resultado fué nulo por de pronto. Los huevos incubados no estaban todo lo fresco que era menester.

A los pocos días, Novorowski, comprendiendo su error, rompió los huevos, renunciando á la tarea. Habiendo encontrado en un libro las nociones científicas que le faltaban, volvió á la carga. Construyó una jaula provista en su parte superior de un cajón, en el cual puso quince huevos perfectamente frescos. Una lamparilla suministraba el calor igual, necesario, de suerte que, después de unas pocas semanas de febril espera, Novorowski pudo contemplar algunos polluelos muy bien formados.

—En cuanto me iba—dice—tenían un aire pésimo, como todos los polluelos abandonados por su madre. Su inquietud cesaba cuando yo reaparecía. Cuando me iba á mi huerto corrían tras de mis huellas mostrando la mayor confianza.

Plaga de mariposas

Las mariposas abundan unos años más que otros. Actualmente, por ejemplo, puede decirse que el mundo entero ha sido invadido por una plaga de estos insectos. Los efectos de ella se sintieron hace poco en una ciudad andaluza.

Ha poco invadió los bulevares de París un número infinito, tanto que hubo que organizar verdaderas batidas para exterminarlas.

En Florencia han entorpecido mucho el tráfico de coches y tranvías, y en algunos puntos han llegado hasta á interrumpirlo, porque los enjambres muertos y aplastados dejaban las calles llenas de grasa.

Lo ocurrido en Nueva York ha sido todavía más grave. Allí se extendieron los enjambres como un toldo sobre la ciudad, y hubo un día en que durante un rato hubo que suspenderse todo el tráfico en ciertos puntos de la población. El grueso de este ejército de mariposas alcanzaba cerca de 16 kilómetros de largo por dos de ancho y debían de componerlo miles de millones de insectos.

El fenómeno no tiene más explicación que lo que al principio dijimos: que hay años en que se crían más mariposas que otros, y esto es lo que le pasa al 1908. Se ignora el motivo, pero el hecho es indiscutible.

Lo que está sucediendo ahora ya ocurrió en Rusia el año 1896. La plaga adquirió tales proporciones que llegó á infestar la atmósfera de muchos pueblos con el olor que despedían las mariposas muertas, y fué necesario échar

mano de la tropa para que las enterrase en grandes pozos que se abrieron á propósito.

Tres años después se desarrolló una plaga semejante en la parte occidental de los Estados Unidos, donde se presentaban de improviso espesas nubes de mariposas que ocultaban el sol. El Estado que más padeció fué el de Massachusetts, donde el Gobierno tuvo que gastar quinientos mil duros en combatir la invasión, sin obtener gran éxito en la empresa á pesar de los esfuerzos que se hicieron.

La riqueza norteamericana

Acerca de la riqueza existente en los Estados Unidos, una revista publica lo siguiente: "Tiene este país más dinero efectivo, más oro, mayor volumen de exportaciones, mayores facilidades bancarias, haciendas más ricas, minas más productivas, más ferrocarriles, más

comercio interior, más millonarios, más mercaderes con capital, braceros mejor retribuidos y mayor distribución de lujo que ningún otro país del mundo.

Para probar todos estos hechos es necesario recoger á troche moche de los informes suministrados por el departamento de estadísticas de la tesorería.

Un día de octubre del año pasado, los Estados Unidos habían reunido en su almacén monetario en Washington, la mayor cantidad de oro jamás reunida en un solo lugar en la historia del mundo, representando solamente el oro 971.893.890 duros. Esto, en verdad, fué la marca más alta. En un pequeño cuarto había más oro que todo el oro en circulación en la Gran Bretaña.

El recibo por más dinero que jamás se haya

dado fué cuando Ellis H. Roberts, tesorero, hizo entrega de todo el dinero y seguridades en las bóvedas de la tesorería: un total de 1.259.598.277 pesos. Esta inmensa cantidad fué contada en pocos días, desde el 1.º de julio al 15 de septiembre, y al final de la tarea las cuentas balanceadas exactamente.

Decir que la valuación total de la riqueza de los Estados Unidos en duros 107.000.000.000 no es comprensible, porque cien billones de pesos es una pila tan grande de dinero que la mente simplemente no puede imaginar su significado en el instante. Es más del doble del valor total del Reino Unido, Francia y Alemania, y más de tres veces del de la Rusia ó Austria-Hungría.

IGNOTUS

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

== COLEGIO ==
Marure
== RAMALES ==

* **Bachillerato** * **Estudios de Comercio** *

IDIOMAS * DIBUJO * MÚSICA

ES EL COLEGIO DE PENSIÓN MÁS REDUCIDA

Se admiten alumnos hasta el 15 de octubre próximo

Director: **D. MARIANO M. MEDIANO**, Licenciado en Ciencias

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».-Santander.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.
—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños.—Sombreros gran fantasía para niñas.—Gorras inglesas y sombreros, últimos modelos, para regatas y automóviles.—Grandes existencias en sombreros de Jipijapa legítimos.

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSAICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA * Bebedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma-borrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Y **Kronprinzessin Cecilie**

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES
PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a Muelle, 21

La Gran Bretaña
COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4
VIUDA E HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

FARMACIA DEL CENTRO
DE
Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA ECONÓMICA ✦ FÁBRICA DE HARINAS Y PAN
Molnedo, núm. 9
Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

CLAUDIO  **FOTÓGRAFO** MARTILLO, 2
Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.


VAPORES CORREOS
DE LA
COMPañIA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA
Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ
Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a
Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA
Primera Casa en objetos de arte para regalos.
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.
SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo
JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21
Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA


Vapores Correos
Franceses
LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de octubre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor
LA CHAMPAGNE
LINEA DE COLÓN Y ESCALAS
El 27 de octubre saldrá de Santander el nuevo vapor
PEROU
PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER
Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA
DE
DOMINGO DÍAZ LOSADA
San Francisco, 25.—SANTANDER
Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.
Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones
Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.
Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.
PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

— LA MAR —
JULIO PALACIOS Y COMPAÑIA
Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

LA CERÁMICA  **Gregorio Balbás**
Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras
SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35
Único representante de mosaico NOLLA * Calderón, 1, y General Espartero, 4.—SANTANDER

CORBATAS Y GUANTES
ARTÍCULOS DE PIEL —<
Y FANTASIA
Camisería SESMA
ABANICOS,
PARAGUAS Y SOMBRILLAS
— 17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita
DANIEL CUEVAS
PLAZA DE VELARDE
SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS
En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao
Precios sin competencia


Norddeutscher = Lloyd
Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA
CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a—Santander, MUELLE, 17, PRAL.

EL FIEL CONTRASTE
Cortabitarte y Quevedo
Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

Gran Hotel-Restaurant LABADIE
Y
CAFÉ ESPAÑOL
Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER
TELÉFONO 101
Propietario: D. LEANDRO LABADIE

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR
PARA CALZADO CUEROS
SOCIÉTÉ GÉNÉRAL DES CHAUSURES FRANÇAISES SANTANDER
Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa»
ASTILLERO (SANTANDER)
Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

LA ELOÍSA
Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández
Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial
(SOCIEDAD ANÓNIMA)
Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

LA UNIÓN
CONFITERÍA Y PASTELERÍA
MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)
y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA
PUENTE, 8
Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañi-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

MALA REAL INGLESA
Servicio mensual  de Vapores
ENTRE
SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO
Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DE CUBA Y MEXICO
El día 23 de octubre saldrá de Santander para Habana, Veracruz, Tampico y Puerto de México (Coazaco), el magnífico vapor de gran porte y dos hélices, nombrado
SEGURA
Precios á Habana, en 3.ª clase, 195 pesetas, y 7 de impuestos; en 2.ª clase 425, y 2 de impuestos; en 1.ª clase 525, y 4 de impuestos.
Precios á Veracruz y Tampico, en 3.ª clase, 225 pesetas y una de impuestos; en 2.ª clase 450, y 2 de impuestos; en 1.ª clase 575, y 4 de impuestos.

Línea del Sud-América
El día 10 de noviembre saldrá de Santander directo para Montevideo y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARANA
Admite pasajeros de 3.ª clase al precio de 125 pesetas.
Admiten carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.
A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.
El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.
Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

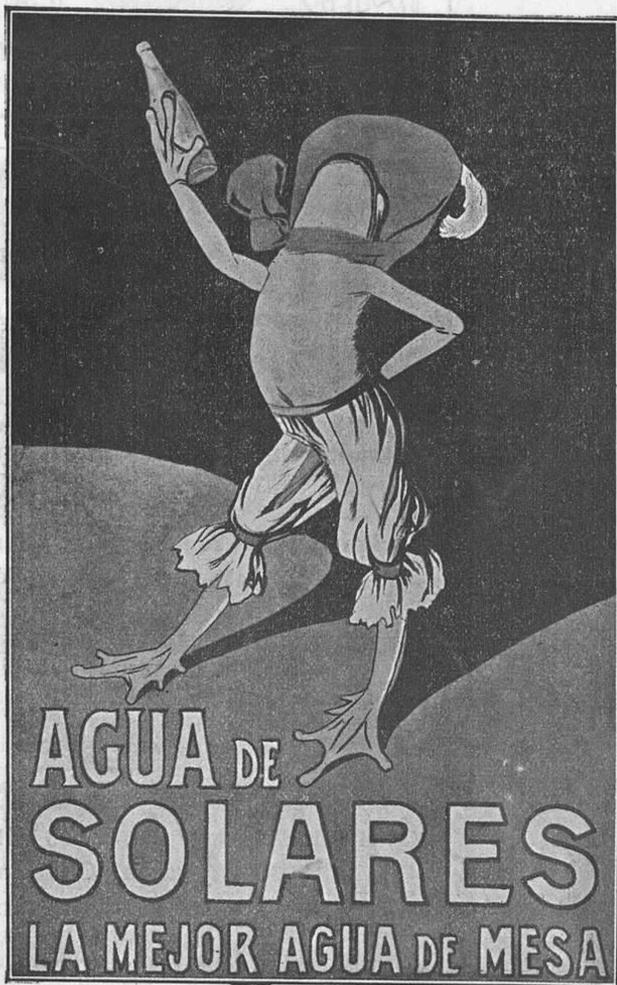
LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* GRAN PREMIO PARÍS 1900 *

☞ CAFÉ SUIZO ☞ Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

DEPÓSITO CENTRAL: Martillo, 1.-Teléfono 127.-Santander



Carbones de gas y vapor. * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando a sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

MINERA
CÁNTABRO ASTURIANA
Muelle, 18 y 19
SANTANDER

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Gran Hotel Continental.—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

Gumersindó Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

La Montañesa.—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Rumoroso y Lanza (nuevos dueños).—Puen-te, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—1ª Blanca, 15.—Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tanti.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

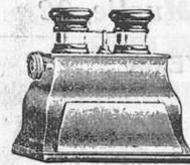
Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

Fábrica de mosaicos.—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

Almacenes de ultramarinos.—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Compra-venta mercantil.—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.